

Reveladora encuesta

Ciudadanos endurecen rechazo al comercio ilícito y exigen más control en las calles

● La Cámara Nacional de Comercio señala que 9 de cada 10 personas en Chile consideran que la venta de productos ilegales daña al país, mientras crece el rechazo ciudadano y la demanda por mayor fiscalización y sanciones, según destacó su presidente José Pakomio.

Crónica

periodistas@elpinguino.com

Una amplia mayoría de la ciudadanía chilena identifica hoy al comercio ilícito como un problema grave para el país, no solo por sus efectos económicos, sino también por su vínculo directo con la delincuencia y el crimen organizado.

Así lo revela la Tercera Encuesta Nacional sobre Percepción del Comercio Ilícito y Contrabando en Chile, elaborada por la Cámara Nacional de Comercio (CNC), cuyos resultados muestran un cambio significativo en la forma en que la población enfrenta este fenómeno.

De acuerdo con el estudio, 9 de cada 10 personas reconocen que la venta de productos ilegales o falsificados daña al país y a sus ciudadanos, principalmente porque evade el pago de impuestos y, en muchos casos, se encuentra asociada a mafias y redes criminales.

Para el presidente de la CNC, José Pakomio, los resultados confirman una evolución en la mirada ciudadana. “Esta encuesta confirma que hoy Chile entiende mejor qué es el comercio ilícito y también lo rechaza con más fuerza. Ya no hablamos solo de informalidad: la gente lo

asocia cada vez más a delincuencia, crimen organizado y narcotráfico. El comercio ilícito dejó de ser visto como un problema menor”, sostuvo.

La encuesta detalla que un 59% de los encuestados vincula directamente el comercio ilegal con delitos y actividades ilícitas, cifra que aumenta a 72% cuando se consulta específicamente por el contrabando de productos.

En el caso del narcotráfico, la percepción también es contundente: un 43% considera que está totalmente relacionado con estas prácticas, mientras que un 22% cree que existe una relación parcial, lo que refuerza la idea de un entramado delictual más amplio detrás de estas actividades.

Comunas y barrios

En línea con esta mayor conciencia, la mayoría de los consultados manifiesta un rechazo explícito a la instalación y desarrollo del comercio ilegal y del comercio ambulante informal en sus comunas y barrios. Más del 50% desapruueba el comercio ambulante informal, mientras que más del 60% rechaza la piratería y el contrabando, cifras que representan un aumento respecto de los resultados obtenidos en 2024.

Sin embargo, el estudio también evidencia una contradicción persistente entre la percepción y el comportamiento de consumo. A pesar del mayor rechazo, 1 de cada 3 personas reconoce haber realizado compras recientes en el comercio ambulante informal. Durante los últimos tres meses, los productos más adquiridos en este circuito han sido la ropa, seguida por artículos de aseo, lo que demuestra que, aunque existe mayor conciencia del daño que genera este mercado, aún persisten prácticas de consumo asociadas a él.

Otro de los aspectos relevantes del sondeo es la fuerte demanda ciudadana por una acción más decidida del Estado. Según los resultados, el 90% de las personas exige mayor control, fiscalización, sanciones e incautaciones frente al comercio ilícito. “El mensaje es claro: los chilenos quieren orden en las calles y reglas que se cumplan”, afirmó Pakomio, subrayando que existe un mandato social para avanzar en medidas más firmes.

En este contexto, desde la CNC ponen especial énfasis en el rol de los gobiernos locales. Pakomio señaló que los municipios son la primera línea en la gestión del espacio público, por lo que resulta clave dotarlos de herra-



Venta ambulante informal en espacios públicos, una práctica que la mayoría de los chilenos rechaza por su vínculo con el comercio ilícito.

tas efectivas para fiscalizar y actuar con mayor eficacia. “Si queremos recuperar nuestros barrios comerciales, debemos entregarles herramientas reales. Esta encuesta no solo entrega cifras, entrega una hoja de ruta: el desafío ahora es avanzar en políticas claras y en una acción coordinada”, concluyó.

Conclusiones del sondeo

Los resultados del estudio reflejan, así, un

escenario en el que la ciudadanía reconoce con mayor claridad los riesgos y consecuencias del comercio ilícito, pero donde el desafío sigue siendo transformar esa conciencia en cambios sostenidos en el comportamiento y en políticas públicas capaces de enfrentar un fenómeno que, cada vez más, es percibido como una amenaza directa a la seguridad y al orden social.

90
por ciento

de los chilenos considera que el comercio ilícito daña al país y exige mayor fiscalización, sanciones e incautaciones, al asociarlo directamente con delincuencia, contrabando y crimen organizado.